

## ECONOMÍA / POLÍTICA

## Una desaceleración que se agrava,

**SE MULTIPLICAN LAS ALARMAS/** Pese a que el sorprendente avance del consumo ha logrado apuntalar los datos del PIB del tercer con una muy escasa reducción del paro, la inversión extranjera se desploma, la compra de bienes duraderos cae, la confianza se

Pablo Cerezal, Madrid

La repetición electoral tiene lugar en un contexto económico cada vez más complicado, con cada vez más señales que apuntan a un frenazo mucho más intenso de lo anticipado hace unos meses: el mercado laboral pierde fuelle, el PIB arroja señales de agotamiento, el crédito cae, el mercado inmobiliario encuentra sus límites y la industria, el turismo y las exportaciones acusan el descenso de la demanda internacional. Y, en este escenario, la guerra comercial, el Brexit y los conflictos en Cataluña no hacen más que echar gasolina a la hoguera de la desaceleración. Sin embargo, quizá lo más preocupante es que ningún líder político quiere reconocer la gravedad de esta situación, conscientes de que eso implicaría hablar de recortes presupuestarios y reformas para impulsar la productividad que, en muchos casos, no son muy populares.

Una de las mayores señales de frenazo económico se observa en el PIB, que ha reducido su avance del entorno del 0,8% observado hace unos años hasta el 0,4% en el segundo trimestre del año. Y las perspectivas no son nada halagüeñas, ya que no se espera que la economía remonte el vuelo, al contrario. De hecho, el Banco de España apunta a un crecimiento del 1,7% el próximo año, mientras que BBVA Research rebaja esta previsión al 1,6% y Funcas, una décima más, hasta el 1,5%. Y la tendencia es a la baja de cara al futuro, ya que el servicio de estudios de Mapfre habla incluso de un crecimiento de entre el 0% y el 0,2% en los dos últimos trimestres del próximo ejercicio. Y esto supondría un cambio de tendencia fundamental, ya que la economía española dejaría de duplicar el crecimiento de la eurozona y quedaría a la cola del grupo, por detrás de Alemania, Francia e Italia.

También se observan señales negativas en el mercado laboral. La última Encuesta de Población Activa muestra que entre julio y septiembre apenas se generaron 69.400 puestos de trabajo, una cifra que contrasta con los 183.900 empleos del año pasado o los más de 200.000 en cada uno de los dos ejercicios anteriores. Y, lo que es más preocupante, la mi-

## LA RALENTIZACIÓN HACE MELLA EN CASI TODA LA ECONOMÍA

## &gt; Empleo privado

Variación en el tercer trimestre, en número de personas.



## &gt; Desempleo

Variación en el tercer trimestre, en número de personas.



## &gt; PIB

Variación anual, en porcentaje.



## &gt; Empleo

En puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Variación trimestral, en %.



## &gt; Consumo privado de bienes duraderos

Variación anual, en porcentaje.



## &gt; Construcción

Variación anual, en porcentaje.



Fuente: INE, Banco de España, Ministerio de Trabajo, Axesor y Anfac

**35.200**  
Empleos privados

Aunque la contratación pública ha maquillado los datos de empleo del tercer trimestre, los datos del sector privado son desoladores: entre julio y septiembre las empresas crearon 35.200 puestos de trabajo, de acuerdo con el INE la peor cifra desde 2012 y apenas una quinta parte que la media de los seis años anteriores. Al tiempo, el desempleo se ha reducido en 16.200 personas, una décima parte que el año anterior.

dad de este empleo es ya público, lo que significa que las empresas privadas han registrado su peor dato de contratación en los últimos siete años, creando apenas una quinta parte de los puestos de trabajo que en la media de los seis años anteriores. Y la reducción del desempleo es apenas una décima parte respecto al año pasado. Aunque hay que tener en cuenta que buena parte de este frenazo se debe a los malos datos del sector turístico, también la evolución anual se apaga, ya que en el último año se han generado 346.500 empleos, lejos del medio millón

de nuevos puestos de trabajo anuales entre 2015 y 2018. Y la tendencia es más negativa, si cabe, en aspectos más concretos como es el caso de los contratos indefinidos, atezados por el pesimismo empresarial. De hecho, en lo que va de año hasta octubre el número de nuevos contratos fijos ha caído en un 4,8%, el peor dato desde 2013. Asimismo, el número de

**-4,8%**  
Contratos indefinidos

Las empresas están paralizando los nuevos contratos, debido a la falta de confianza ante la ralentización de la actividad. Los más afectados han sido los indefinidos, que se reducen un 4,8% entre enero y octubre con respecto al año anterior, un descenso que se ha intensificado hasta el 19,9% en agosto. Asimismo, el paro registrado se reduce en 77.044 personas desde 2018, una cuarta parte del descenso medio en los cinco años anteriores.

El número de trabajadores afectados por un ERE se ha disparado un 25% este año

**El número de trabajadores afectados por un ERE se ha disparado un 25% este año**

afectados por un ERE se ha disparado un 40% entre enero y julio, con respecto al mismo periodo del año anterior, aunque la tendencia se ha moderado en agosto, hasta el 25% en el acumulado anual.

**Industria**

El gran problema es que lo que empezó siendo un frenazo concentrado sobre algunos sectores (industria, exportaciones), debido a la pérdida de dinamismo de la demanda internacional se ha ido contagiando a todo tipo de áreas, incluyendo el consumo, el turismo, la inversión o la construc-

**-3,9%**  
Bienes duraderos

Aunque en el tercer trimestre se ha producido un muy inesperado repunte del consumo privado, hay un indicador que sigue apuntando a la baja: la compra de bienes duraderos. Esta área, que incluye la compra de automóviles o electrodomésticos, sufre un recorte del 3,9% con respecto al año pasado, cuando en 2018 crecía a una tasa superior al 10%. Y las matriculaciones de vehículos sufren un desplome del 11,4%.

ción, mientras que las primeras siguen lastradas por un escenario internacional muy complicado. Así, las exportaciones apenas crecen un 1,1% en el conjunto del año, llegando a caer un 6,2% en agosto, y la situación tiene visos de mantenerse en el futuro, ya que los mercados de exportación españoles crecerán por debajo de la media mundial por lo menos de aquí a 2021, de acuerdo con las previsiones del Banco de España. Y eso, a su vez, arrastra a la industria, cuya producción retrocedió un 0,3% interanual en el segundo trimestre (la tercera

**0,2**  
Sector exterior

Si el sector exterior estaba siendo el gran salvavidas de la economía española en el segundo trimestre del año, aportando la mitad del crecimiento interanual (un punto porcentual del 2% que creció el PIB), ahora la situación es muy distinta, ya que las exportaciones, donde se incluye el turismo, apenas suman 0,2 enteros. Esto significa que, cuando el ritmo del consumo se normalice, puede haber un freno intenso al PIB.

caída consecutiva), aunque posteriormente ha recuperado terreno. Con todo, la cifra de negocios sigue en descenso (cae un 0,6% en agosto) la entrada de pedidos (que se hundió un 1,9% en agosto) apunta a un retroceso todavía mayor en los próximos meses. En la misma línea, la entrada de turistas internacionales ha retrocedido un 1,3% en julio, en tasa interanual, un 0,5% en agosto y un 0,2% en septiembre, mientras que el gasto turístico, que llegó a crecer de forma sostenida a ritmos superiores al 10% anual, se frena ahora al 1,7% en el noveno mes del año.